



CONÉCTATE EN
ORACIÓN

Sacrificio y Compasión

Junio 2024

- Cristo el Cordero Pascual
- Sacrificio y Obediencia
- Sacrificio de amor

40 Años
PM INTERNACIONAL

¡Latinos al mundo islámico!



www.pminternacional.org

SACRIFICIO Y COMPASIÓN



“Por último, todos deben ser de un mismo parecer. Tengan compasión unos de otros. Ámense como hermanos y hermanas. Sean de buen corazón y mantengan una actitud humilde. No paguen mal por mal. No respondan con insultos cuando la gente los insulte. Por el contrario, contesten con una bendición. A esto los ha llamado Dios, y él les concederá su bendición... Pero, aun si sufren por hacer lo correcto, Dios va a recompensarlos. Así que no se preocupen ni tengan miedo a las amenazas. En cambio, adoren a Cristo como el Señor de su vida. Si alguien les pregunta acerca de la esperanza que tienen como creyentes, estén siempre preparados para dar una explicación; pero háganlo con humildad y respeto. Mantengan siempre limpia la conciencia. Entonces, si la gente habla en contra de ustedes será avergonzada al ver la vida recta que llevan porque pertenecen a Cristo. Recuerden que es mejor sufrir por hacer el bien – si eso es lo que Dios quiere – ¡que sufrir por hacer el mal! Cristo sufrió por nuestros pecados una sola vez y para siempre. Él nunca pecó, en cambio, murió por los pecadores para llevarlos a salvo con Dios. Sufrió la muerte física, pero volvió a la vida en el Espíritu”. 1 Pedro 3:8-10; 14-18 N.T.V

¡Cuán precioso es Jesús el Mesías, el Siervo Sufriente que – al presentarse como el Cordero perfecto de Dios para ser sacrificado una vez y para siempre y redimir a la humanidad – expresó y demostró la profundidad del amor y la compasión del Padre!

Sacrificio y Compasión son valores que deseamos cultivar, nutrir y fortalecer entre aquellos que conformamos la comunidad de servicio de PMI.



Es por eso que, a través de esta edición de nuestra Salat, compartimos con ustedes testimonios de obreros que encarnan estos valores en medio de las comunidades en las que viven en obediencia y siguiendo los pasos de Cristo.

La vocación de nuestros obreros no está exenta de sufrimiento y dolor, así como no lo estuvo la vida y vocación de nuestro Señor Jesucristo. Ser discípulos de Cristo Jesús, procurando seguir Sus pisadas, siempre implicará sacrificio: negarse a uno mismo, tomar la cruz y entonces seguirlo.

Además de identificarnos con nuestro Señor, la disposición al sacrificio nos acerca profundamente a la realidad de la Iglesia sufriente y perseguida especialmente en algunas de las naciones en las que servimos. ¡Bienaventurados son quienes por causa de Cristo son afligidos y perseguidos y pueden gozarse y alegrarse porque de ellos es el Reino de los cielos!

Nuestro Dios es compasivo y demostró Su amor para con nosotros, enviando a Su Hijo a habitar entre nosotros y cumplir todo lo necesario para nuestra redención. Nuestro Señor es compasivo y al venir a vivir entre nosotros expresó profundo dolor. En consecuencia enmudeció y no abrió su boca, entregando Su vida para pagar el rescate por aquellos a quienes vio “como ovejas sin pastor” (Marcos 6:34).

El Espíritu Santo de Dios intercede hoy por los suyos y los ayuda en su debilidad. Es entonces la compasión un valor que enfatizamos y que nos empuja a clamar por quienes no han reconocido al Mesías Jesús aún, a encarnar entre ellos Su amor, y a dar testimonio con nuestras vidas y palabras de que Él hoy sigue buscando al perdido, extendiendo compasión, y gozándose cuando -por la fe- éste es reconciliado eternamente con Él.

Les invitamos entonces queridos hermanos y hermanas a disfrutar de las historias de esta Salat y a unirse con nosotros en oración para que muchas familias de la tierra pongan sus ojos en Jesús, Autor y Consumador de la fe, “el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”. (Hebreos 12)

¡Qué la reflexión acerca de la persona de Cristo y la consideración de Su sacrificio y compasión nos animen cuando creemos que vamos a desmayar y nos inspiren a correr con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús!

¡A Su nombre sea toda la gloria!

“Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho...” Isaías 53.

M.C.W.
Dir. Campos PMI

Cristo

EL CORDERO PASCUAL



Teníamos pocos meses de haber llegado a Asia Central, cuando nuestra profesora de idioma nos invitó a celebrar el “Qorban Hayit” (la fiesta del sacrificio). Nos explicó que lo hacían “recordando al Profeta Ibrahim”. Además de comida, nos llevaron a ver cómo degollaban públicamente, a una pobre oveja negra. Recordamos muy bien el afilado cuchillo, los gemidos de la oveja y la sangre saliendo a borbotones. Tal vez una imagen muy cercana al Antiguo Testamento, pero algo violenta para aquellos costarricenses. Recuerdo haber pensado: “¡Qué cerca y qué lejos se puede estar del verdadero sacrificio!”

El rescate olvidado

Una sola vez se menciona la palabra “rescate” en el Corán. La Sura 37:107 “Le rescatamos mediante un espléndido sacrificio”. Se une en forma “casi bíblica” la idea de “sacrificio y rescate”. Pero esta idea se ha perdido en el Islam. En medio de los miles de corderos que aparecían en las calles y bazares, que parecían hacernos ojitos de “sálvenme”, desde sus corralitos, el “rescate que permitió el espléndido sacrificio” se ha olvidado en el Islam. Algunos podían mencionar parte de la historia; la obediencia (sumisión) de Ibrahim y la recompensa de Allah, proveyendo un carnero. Pero el rescate de la vida del muchacho, por la provisión de Dios de un ser inocente, no es parte de su celebración: ¡Ese cordero no rescata!



Un Cordero que nos salva y nos inspira

“Nadie puede vivir esa vida que Jesús predicó en el Sermón del Monte. El Islam no nos pide eso”, me dijo un colega en la universidad. “Es cierto, le dije, sin Jesús viviendo en nosotros, sería imposible”: El Cristo resucitado vive su vida en nosotros Gal 2:20. No hay otra forma de vivir nuestra fe. Y Dios lo hizo posible con un sacrificio (¡Nuestro Cordero pascual, ya fue sacrificado! 1 Cor. 5:7). Estando nosotros como Isaac, con sentencia de muerte, nos rescató con Su sacrificio. Es ese Cordero Pascual, resucitado, el que nos capacita para vencer el pecado, cada día.

Y este no es solo el “Evangelio”, es también el ejemplo a seguir (Jn. 13:15) Aunque es imposible igualar el sacrificio de Jesús, en PMI somos llamados a un servicio sacrificial. No nos aferramos al derecho a: seguridad, estabilidad, o normalidad. ¿Qué es estabilidad? ¡Dirán algunos!. Aceptamos la lejanía, la soledad y aún el sufrimiento, como un privilegio del servicio (Fil. 1:29). Cuando somos expulsados del campo de servicio: un privilegio. Cuando no podemos asistir al funeral de un ser querido, lo consideramos también un privilegio. Cuando vemos a nuestros hijos llorar: también un privilegio. ¡No merecíamos tanto!

Y es por lo que hizo Jesús por nosotros, que servimos con compasión. Porque sin el Cordero Pascual, estaríamos igual de perdidos que ellos. Esa compasión nos lleva a amar con hechos: compartiendo lo que tenemos, aunque nos falte; recibéndolos, aunque estemos cansados y sirviéndolos, aunque haya poca respuesta: ¡Por Cristo y para Cristo! ¡Tenemos el privilegio de seguir su ejemplo! Fil. 2:5.

Oremos juntos:

- Por oportunidades para hablar del sacrificio y el rescate pagado enteramente por Jesucristo el Mesías.
- Para que muchos puedan comprender que sacrificio sin rescate no satisface.
- Para que podamos, como seguidores de Cristo, vivir una vida que imite su sacrificio y su compasión en el servicio.

G. F.

Obrero en Asia Central y Costa Rica



SACRIFICIO Y OBEDIENCIA



En nuestra iglesia local, aquí en el Medio Oriente, estamos haciendo un estudio en grupo pequeño del libro “Experiencia con Dios” de Henry Blackaby. Uno de los puntos claves de este libro es que seguir a Dios requiere ajustes en nuestras vidas.

No podemos seguir viviendo a nuestra manera si esperamos conocer más profundamente a Dios. Además, el libro nos desafía a obedecer por fe lo que Él nos pide para así poder tener la experiencia de ver a Dios obrar a través de nuestras vidas.

Un ajuste muy grande que tuve que hacer en mi vida fue la de dejar lo seguro y conocido —mi trabajo, familia y comunidad— para ir a lo completamente desconocido. Creo que este gran “ajuste” es algo que compartimos dentro de nuestra comunidad de PMI. Para todos nosotros implica un sacrificio poder obedecer el llamado de Dios a servir en el campo transcultural. Una parte de este sacrificio es dejar a un lado nuestros juicios culturales para aprender a vivir en otras culturas.

En todos los países donde he servido se practica la Fiesta del Cordero. En este festejo se conmemora el sacrificio de Abraham cuando subió al monte y allí Dios proveyó un cordero. En cada cultura he visto que se festeja de una manera un poco diferente. En un país donde viví se sacrificaba el cordero en el patio de la casa del patriarca de la familia, y esa carne se preparaba para toda la familia extendida. Tuve la experiencia de sentarme junto a las mujeres para cortar en trozos la carne del cordero, todavía tibia, pues hacía poco tiempo esa carne había estado viva.

En otro país, viví en una gran ciudad. La calle de asfalto corría de sangre ese día.

Pero el significado en cada país es igual: recordar la obediencia de Abraham. Dios todavía pide nuestra obediencia, pero no como requisito para ganar una recompensa. Como dice Blackaby, “La obediencia es la expresión externa de mi amor por Dios” (traducción mía). Sea la renuncia de mi comodidad, o el esfuerzo de la adaptación a otra cultura, u otra acción que Dios pide de nosotros, es por amor a Él y a otros que lo hacemos.

La sangre derramada en el patio o en la calle me impactó. No fue agradable. Pero más allá de eso, me recuerda el valor del sacrificio, tanto el sacrificio que hacemos de obedecer a Dios, como el sacrificio de nuestro Cordero Jesús. ¡Alabado sea Dios por Su gran sacrificio que nos abre camino a Él, sin necesidad de derramar más sangre! Que ese sacrificio nos motive al amor expresado en obediencia.

Oremos juntos:

- Por nuestros amigos y conocidos que todavía ponen fe en el sacrificio de un animal, que puedan conocer al Cordero de Dios que nos limpia de todo pecado.
- Por nuestra comunidad de PMI, que podamos obedecer motivados por el amor.
- Que Dios dé fortaleza y aliento a los obreros que están sacrificando comodidad, relaciones y más para obedecer a Dios.

H. L.

Obrera en Medio Oriente

SACRIFICIO DE AMOR



Salir de nuestra “zona de confort”, no es nada fácil. El dejar nuestro país de origen, nuestras familias que tanto amamos, nuestras amistades de años; incluso cosas que para muchos son triviales, cotidianas y normales como comprar en el supermercado algo que te gusta para cocinarlo en casa, o simplemente dormir y pasar una noche disfrutando del silencio y la frescura del sur de nuestra América Latina.

Muchos amigos y personas cercanas nos hablan del “gran sacrificio” que hemos hecho en nuestras vidas al negarnos a nosotros mismos para ir por el llamado de Dios y ser una “Señal de su Reino”; pero en realidad cuando miramos hacia la cruz y vemos el mayor sacrificio hecho por Nuestro Señor Jesús, el Cordero de Dios; nos damos cuenta que lo nuestro es solo tratar de ser obedientes al mandato bíblico de ir y hacer discípulos hasta los confines de la tierra y cuando experimentamos cómo en pequeños detalles vemos el amor y cuidado del Padre en medio de quienes servimos, es cuando decimos: ¡Cualquier esfuerzo o sacrificio vale la pena!

Esa fue nuestra expresión cuando vimos la alegría de Saliou, un pequeño alumno de la escolita que dirigimos en una aldea del Oeste de África, en un país donde más del 95% de su población son seguidores del Islam. Un día al regreso de un tiempo de licencia de nuestro amado Chile, llegamos con maletas no solo cargadas de recuerdos, emociones y tiempos lindos vividos junto a los nuestros; sino también con obsequios y artículos que nos permiten bendecir a los niños. Unos de esos obsequios eran estuches con hermosos lápices y objetos para nuestros nuevos alumnos. Cuando le regalamos uno a Saliou él no podía creer lo que tenía en sus pequeñas manos, observaba con tanta alegría e inocencia sus primeros lápices de colores, algo tan simple para muchos niños, pero que para él dadas las condiciones de vida de su familia y entorno, nunca había tenido acceso a aquello.

Al día siguiente cuando vimos llegar a Saliou traía sobre sus pequeñas espaldas algo que nunca olvidaremos. El estuche que con tanto amor nos regalaron y dimos a los niños, ¡Saliou lo había transformado! Poniéndolo en una bolsa plástica, seguramente con la ayuda de su madre, lo amarró con unas tiritas de tela, creando así su primera mochila.

Nunca olvidaré ese día, quedó en nuestros recuerdos y más aún porque Saliu siendo de una familia sin condición alguna, donde su madre y la mayoría de su familia no fue alfabetizada, él llegó a ser uno de nuestros alumnos más destacados, el que avanzó más rápido en el proceso de la alfabetización, tremendamente inteligente y capaz. Sobre todo tuvimos el privilegio de dignificar su vida con pequeños detalles como ese regalo y compartir con él, el Amor de Jesús de manera tangible. Entendiendo que el pequeño sacrificio de dejarlo todo vale la pena para amar a quienes Dios ya amó antes que nosotros.

Oremos juntos:

- Por Saliu y por tantos niños que, como él, necesitan ser alcanzados por el amor de Jesús.
- Por más corazones generosos para bendecir a tantos niños.
- Para que más familias sean transformadas y deseen ser discípulos de Jesús. Quien los amó y se entregó a sí mismo por ellos.
- Por más obreros a la mies que entiendan que deben sacrificar muchas cosas por seguir a Jesús pero que la recompensa eterna ¡Lo vale todo!

C. R.

Obrero en Norte de África





OFRENDAS

Apoya a nuestros obreros en campo misionero e impulsa el desarrollo de algún proyecto ministerial a través de las siguientes opciones:



TRANSFERENCIA



Banco Santander

Titular: Iniciativa Evangélica Transcultural

Número de Cuenta: 0075 0010 07 0603725433

IBAN: ES38 0075 0010 0706 0372 5433

BIC / SWIFT: BSCH ES MM XXX



PAYPAL

ofrendas@pminternacional.org

Escanea el QR



NUESTRA WEB

www.pminternacional.org

Click aquí





CONÉCTATE EN ORACIÓN

SALAT es un Boletín de **PMI** publicado por el Centro de Coordinación Internacional **CCI**, en Granada, España.

CONTACTO

Centro de Coordinación Internacional
C.P. 18100 Granada, España.
Tel. (+34) 958 081 165
info@pminternacional.org

 www.pminternacional.org

 PM Internacional

 [pmi_internacional](https://www.instagram.com/pmi_internacional)

 PM Internacional



40 Años
PMI INTERNACIONAL

¡Latinos al mundo islámico!

©JUN 2024